

**CRECIMIENTO HACIA AFUERA  
CONSTRUCCION Y  
DESARROLLO  
AUTOSOSTENIDO**

**RESUMEN**

*El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia que pretende identificar el rol del sector construcción en el crecimiento de corto y largo plazo. En particular, se trata de determinar la potencialidad y limitaciones del sector para impulsar y difundir el crecimiento económico.*

*En cuanto al trabajo que se presenta, éste intenta desvirtuar los postulados sobre dicotomías sectoriales de la tesis dominante de crecimiento hacia afuera. Esta propone una estrategia basada en la producción de bienes comerciales, fundamentalmente para la exportación, como única vía para la superación de la crisis en el corto y largo plazo.*

*Al respecto se plantea en el trabajo que si bien es cierta la restricción del sector externo, debido al deterioro del mercado petrolero y los elevados niveles de endeudamiento, una estrategia de desarrollo económico no puede circunscribirse a ella. En particular, es necesario tener presente para la asignación de recursos el requisito de una configuración encadenante del aparato productivo, en tanto que permite difundir y amplificar el crecimiento. En este sentido, se plantea que la construcción —por sus encadenamientos, generación de ingresos salariales y de externalidades al conjunto de actividades productivas— es susceptible de ser un sector motor e industrializante dentro de la economía venezolana.*

**1/ INTRODUCCION**

Existe una tesis dominante en el pensamiento económico actual que fundamenta el crecimiento en la expansión de los sectores comerciables. Se basa en una nueva formulación de la teoría del comercio internacional y

como tal enfatiza en las ventajas del intercambio, la eficiencia y las economías de escala que de él se derivan. Ante la crisis de las economías subdesarrolladas y particularmente las latinoamericanas, plantea como solución única y aplicable a todo contexto, la promoción de exportaciones a través de una política cambiaria activa.

Dentro de esta propuesta, a los sectores no comerciables y, por lo tanto, a la construcción les corresponde un rol pasivo, de carácter inducido, cuando no se le atribuye efectos perversos en su desenvolvimiento.

En el presente trabajo, se efectúan algunas reflexiones sobre la tesis en cuestión, señalando algunas deficiencias y relevando aspectos de interés para el caso venezolano. Así mismo, se examinan otras respuestas a la crisis a partir de enfoques que propician un desarrollo más autónomo.

Luego, desde una perspectiva estructuralista, se plantea la necesidad de una configuración encadenante para asegurar un crecimiento **autosostenido**. Dentro de este enfoque se analizan algunas posibilidades y restricciones del sector construcción en la difusión y mantenimiento del crecimiento.

## 2/ LA CRISIS EN VENEZUELA

### 2.1 Algunas consideraciones sobre la crisis mundial

La crisis actual de la economía mundial comienza a manifestarse en los primeros años de la década de los setenta. El fuerte y sostenido crecimiento alcanzado en la postguerra sufre entonces un proceso de desaceleración a consecuencia del estancamiento de los países capitalistas desarrollados.

En estos países se había instaurado un régimen de acumulación, exitoso hasta el momento, basado tanto en aumentos importantes de productividad gracias a adelantos tecnológicos, como en incrementos sostenidos de los salarios reales. De esta manera interactuaban, en forma positiva, acumulación y realización, generando un **círculo virtuoso** de crecimiento **autosostenido**<sup>1</sup>

Hacia finales de los años sesenta, los aumentos de productividad comienzan a ser insuficientes para seguir la dinámica de los salarios reales, resultando un deterioro de la rentabilidad del capital, una disminución substancial de la tasa de inversión y, consecuentemente, una desaceleración del crecimiento en los países desarrollados a principios de los años setenta. Es decir, con anterioridad al aumento de los precios del petróleo, aún cuando éste haya contribuido luego a agravar la tendencia recesiva.

No obstante, el auge que mostraron las economías de los países subdesarrollados, particularmente aquellas que se insertan en procesos de

1/ La escuela francesa de la Acumulación y Regulación Capitalista, utiliza al respecto el término de **régimen de acumulación fordista**. *Aglietta* (1979), *Lipietz* (1983), *Michalet* (1983), *Ominami* (1984).

industrialización, y la expansión del comercio mundial durante esa década, permitieron atenuar los efectos de la crisis en los países capitalistas avanzados y posponer su difusión hacia el Tercer Mundo hasta los años ochenta.

Efectivamente, el elemento motor de la economía mundial en los años setenta se ubicó en la expansión de la demanda de los países en desarrollo.<sup>2</sup>

Ello fue posible gracias a la coincidencia de varios factores: el **redespliegue** de actividades productivas hacia los países periféricos en la búsqueda de una recuperación de los márgenes de ganancia, la promoción de procesos de industrialización acelerada en numerosos países en desarrollo, la existencia de abundante liquidez internacional proveniente de los países exportadores de petróleo, súbitamente enriquecidos con el salto de los precios en 1973.

Junto con estos factores, la aplicación de una política laxa en materia crediticia por parte de la banca internacional, hizo factibles procesos de acumulación significativa en numerosos países del Tercer Mundo durante los años setenta.<sup>3</sup> Aún cuando muy dinámico, este proceso de crecimiento en la periferia era extremadamente vulnerable. Su supervivencia estaba supeditada a un flujo continuo y creciente de recursos financieros internacionales. Por lo demás, los niveles de endeudamiento externo que iban adquiriendo muchos países comprometían en forma substancial sus ingresos futuros de divisas.

La adopción de políticas de austeridad en los principales países desarrollados hacia 1980 y en particular la política monetaria de Estados Unidos, desencadenaron entonces la difusión de la crisis a nivel mundial.

La aplicación de restricciones a la oferta de créditos<sup>4</sup> y de medidas proteccionistas, por parte de los países centro, redujeron drásticamente los ingresos de divisas de los países periféricos,<sup>5</sup> resultando incompatible la posibilidad de cumplir con el servicio de la deuda y los requerimientos de importación para el desarrollo.

No obstante, la generalización de la crisis a nivel mundial, los países subdesarrollados no han sido afectados en forma homogénea. Factores tales como: la configuración interna de la estructura productiva, la forma de inserción en el comercio internacional, el nivel de endeudamiento externo, etc., dieron lugar a respuestas diferenciadas según el país en cuestión.

## 2.2 Desencadenamiento de la crisis por factores endógenos

En el caso de Venezuela, si bien comparte con Brasil, México y Argentina los primeros lugares en los niveles de endeudamiento externo y con los otros países de la OPEP la suerte del auge y deterioro de los precios de exportación

2/La tasa interanual de crecimiento del PNB entre 1968 y 1979 fue de 6,2% en los países en desarrollo y de 3,5% en los países desarrollados. Fuente: ONU *Yearbook of National Accounts Statistics* (1980).

3/En países como Chile y Argentina, al contrario, la aplicación de estrategias monetaristas y de brusca apertura de sus economías, dió lugar a procesos simultáneos de desindustrialización y endeudamiento exteno.

4/De hecho, algunos países exportadores de petróleo comenzaron a arrojar déficits en el sector externo, reduciéndose en forma importante sus depósitos en la banca internacional.

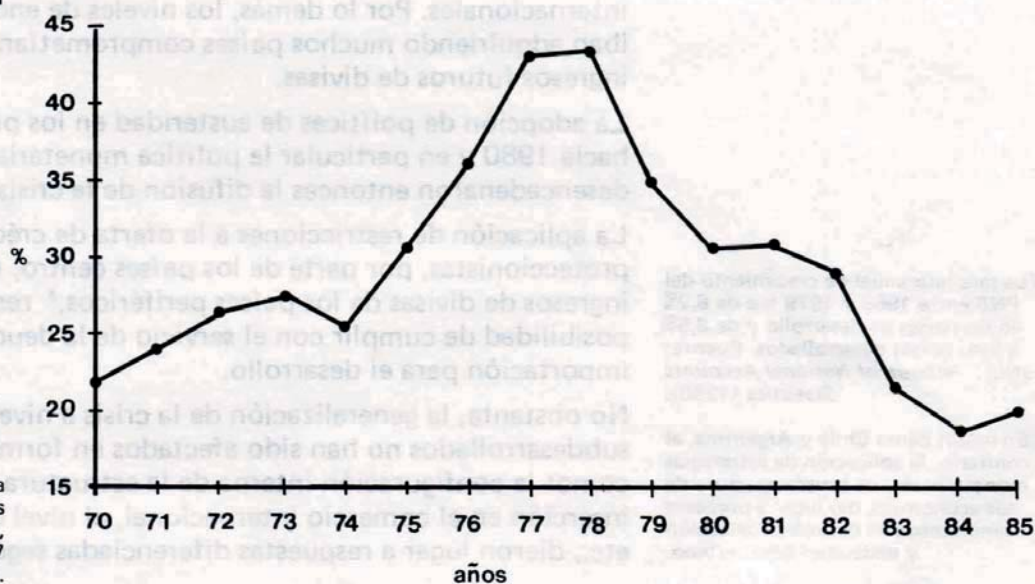
5/ Particularmente en los países exportadores de materias primas.

del petróleo, la crisis ha asumido dimensiones propias. Ello en virtud de las características estructurales de su economía, de difícil reversión en el corto-mediano plazo.

En la década de los setenta, los países exportadores de petróleo participaron en la dinámica del crecimiento del Tercer Mundo en forma particular, en tanto que beneficiarios directos de los aumentos de los precios internacionales del petróleo en 1973 y 1979.

A raíz del primer boom petrolero se inicia en Venezuela un proceso de acumulación acelerada, tanto en el sector público como en el privado.<sup>6</sup> El mismo fue promovido y financiado por el Estado venezolano quien percibió la oportunidad de abocarse a la industrialización básica y de bienes intermedios. Tal proceso fue concebido como destino reproductivo del excedente petrolero, sin embargo rápidamente con el estancamiento de éste, se recurrió al endeudamiento externo para financiar los proyectos de inversión emprendidos.

**GRAFICO 1**  
TASA DE INVERSION



6/La tasa de inversión en Venezuela ya tradicionalmente alta, alcanzó niveles sin precedente (ver gráfico No. 1), particularmente en los años 1977 (43,2%) y 1978 (43,7%).

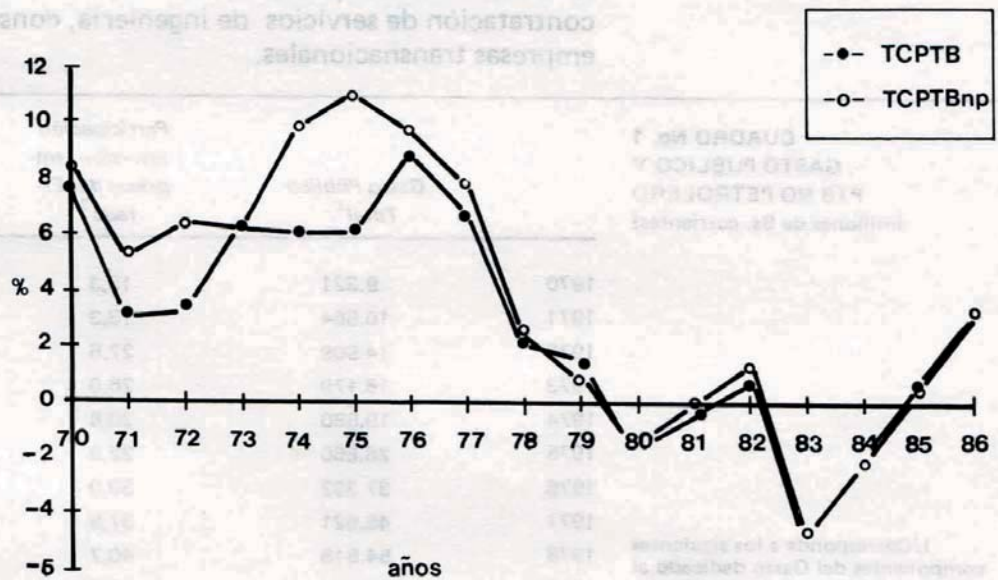
7/La tasa de crecimiento interanual del PTB no petrolero fue de 6,2% en el período 1970-1979 y de 6,8% en el período 1960-1969, correspondiendo este último a la expansión de la industrialización sustitutiva de bienes finales.

Si bien la economía real interna mostró un crecimiento importante durante la década de los setenta, este fue en su conjunto ligeramente inferior al alcanzado en los años sesenta<sup>7</sup> y presentó signos de agotamiento a finales de la década. Como se puede observar en el gráfico 2, en esos años se

produce una desaceleración del crecimiento y luego una caída del PTB real.

En consecuencia, en el caso venezolano el inicio de la crisis precedió a la aplicación de políticas restrictivas en los países desarrollados y el deterioro del sector externo.

**GRAFICO 2**  
TASAS DE CRECIMIENTO  
INTERANUAL DEL PRODUCTO  
TERRITORIAL BRUTO TOTAL  
Y NO PETROLERO



Paradójicamente además, mientras se producía el segundo boom petrolero de 1979-1980, en la economía venezolana se consolidaba el proceso recesivo, apoyado por la desacertada política deflacionaria de la administración de turno. En tal sentido, se puede afirmar que en Venezuela primaron los factores endógenos en el desencadenamiento de la crisis.

En particular, pareciera que el excesivo esfuerzo de acumulación *post-boom* desembocó en una crisis de realización.<sup>8</sup>

Por una parte, el carácter introvertido del proceso de industrialización sustitutiva y la sobrevaluación del tipo de cambio desfavorecían la ampliación de las exportaciones no tradicionales. Por la otra, en virtud del rol dinamizador y redistribuidor adquirido por el gasto público en el pasado, los cambios introducidos en su asignación producían internamente una caída de la demanda efectiva.

8/ Niculescu y Palacios (1985).

Efectivamente, si bien en los años que siguieron inmediatamente al primer boom petrolero el incremento del gasto público le infirió una dinámica de crecimiento importante a la economía no petrolera, al ir variando la composición de ese gasto a favor de la inversión en empresas del Estado (y luego también del pago de la deuda), se fue reduciendo su efecto multiplicador sobre el nivel de actividad (ver Cuadro No. 1). En efecto, estas inversiones se estaban realizando con un elevado componente externo no sólo debido a la importación de maquinarias y equipos sino también a la contratación de servicios de ingeniería, construcción e instalación de empresas transnacionales.

**CUADRO No. 1**  
GASTO PÚBLICO Y  
PTB NO PETROLERO  
(millones de Bs. corrientes)

	<i>Gasto Público Total</i> <sup>1</sup>	<i>Participación inversión empresas del Estado</i> <sup>2</sup>	<i>PTB no petrolero</i>	<i>Multiplicador</i> <sup>3</sup>
1970	9.321	13,3	41.431	4,5
1971	10.864	13,3	44.797	4,1
1972	14.509	27,6	49.314	3,4
1973	16.179	26,0	55.316	3,4
1974	19.580	20,8	67.598	3,4
1975	26.660	22,9	83.626	3,2
1976	37.382	33,0	38.568	2,6
1977	46.621	37,5	117.169	2,5
1978	54.518	40,7	133.931	2,4
1979	55.658	40,4	152.345	2,7
1980	66.285	36,7	180.524	2,7
1981	84.475	37,9	207.873	2,5
1982	90.463	43,1	226.542	2,5
1983	78.796	35,2	227.237	2,9
1984	70.220	30,0	259.118	3,7
1985	82.096	30,6	288.858	3,5

1/Corresponde a los siguientes componentes del Gasto dedicado al PTB: Gasto de Consumo Final de las administraciones públicas y la Inversión Bruta Fija del Sector Público. Por lo tanto no incluye gasto de consumo de las empresas del Estado.

2/Porcentaje sobre el Gasto Público Total.

3/PTB no petrolero/Gasto Público Total.

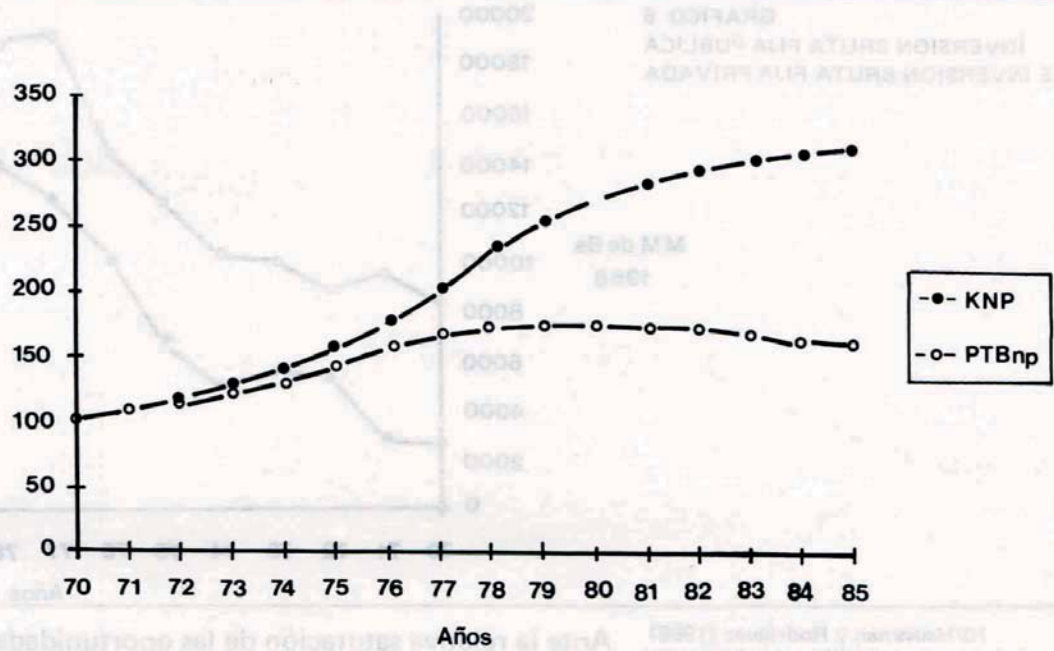
FUENTE: *Informes Económicos y Anuarios Estadísticos* del BCV. Cálculos propios.

En el gráfico No. 3 puede observarse el significativo incremento de la relación capital-producto resultante de la sobreacumulación. La constante caída de la productividad del capital desincentivó la inversión privada desde 1979, tal como se desprende de los gráficos No. 4 y No. 5. El sector público, por su parte, continuaba su proceso de acumulación,<sup>9</sup> sosteniendo en los años siguientes la tasa de inversión del país.

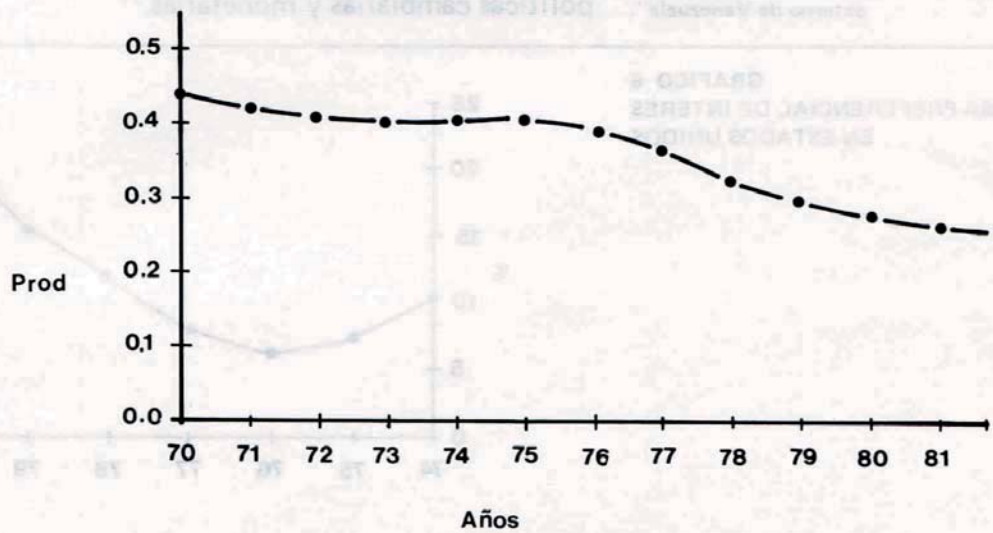
9/El 60% de la inversión real de las empresas del Estado ejecutadas entre 1974 y 1983 corresponde al segundo período 1979-1983.

**GRAFICO 3**  
EVOLUCION DEL CAPITAL FIJO  
REAL NO PETROLERO  
Y DE PRODUCTO TERRITORIAL  
BRUTO NO PETROLERO

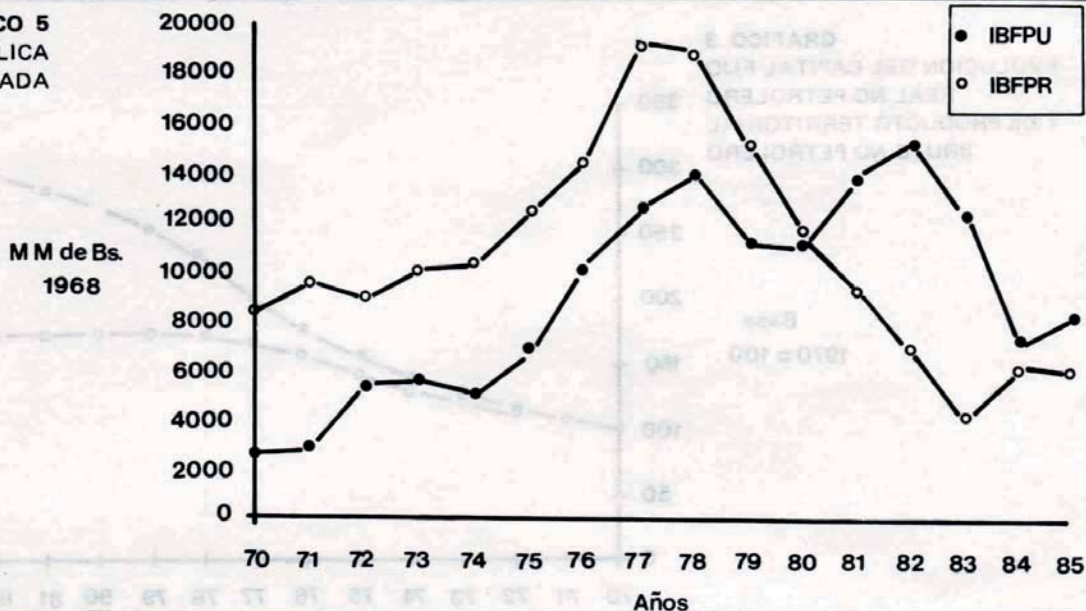
Base  
1970 = 100



**GRAFICO 4**  
PRODUCTIVIDAD REAL  
DEL CAPITAL  
DE ACTIVIDADES NO PETROLERAS



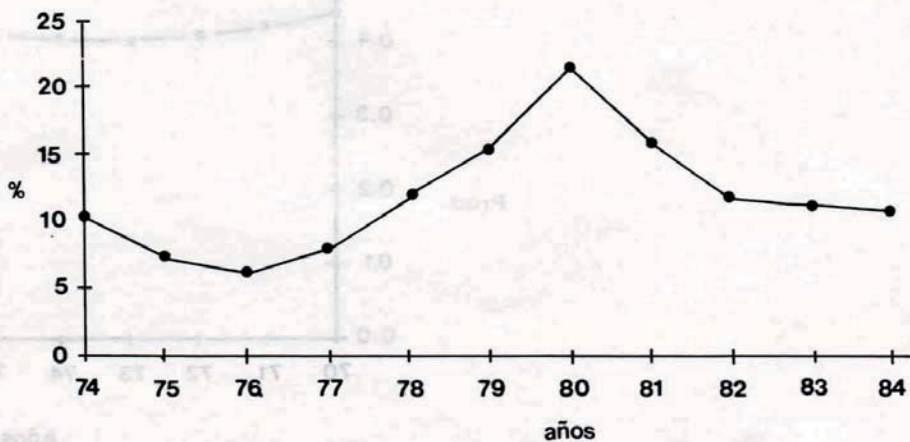
**GRAFICO 5**  
INVERSION BRUTA FIJA PUBLICA  
E INVERSION BRUTA FIJA PRIVADA



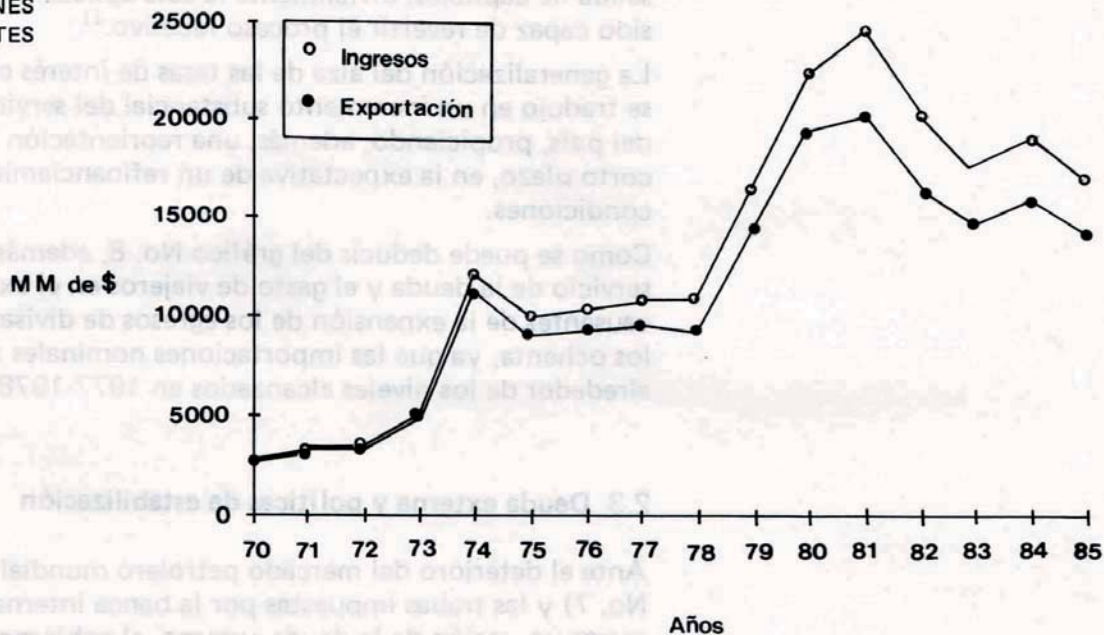
10/Haussman y Rodríguez (1986) sostienen una tesis diferente. Junto con el rezago en la producción de transables afirman que "la sobrevaluación fue la causa principal de la masiva fuga de capitales en 1982 y comienzos de 1983, responsable en buena parte, entre otras cosas, del problema del endeudamiento externo de Venezuela".

Ante la relativa saturación de las oportunidades de inversión en una economía estancada y con alta capacidad ociosa, la extraordinaria elevación de la tasa de interés en Estados Unidos, aceleró el proceso de exportación de capitales iniciado en los años setenta, alcanzando niveles extremadamente elevados en 1981 y, sobre todo en 1982, debido a la pasividad de las políticas cambiarias y monetarias.<sup>10</sup>

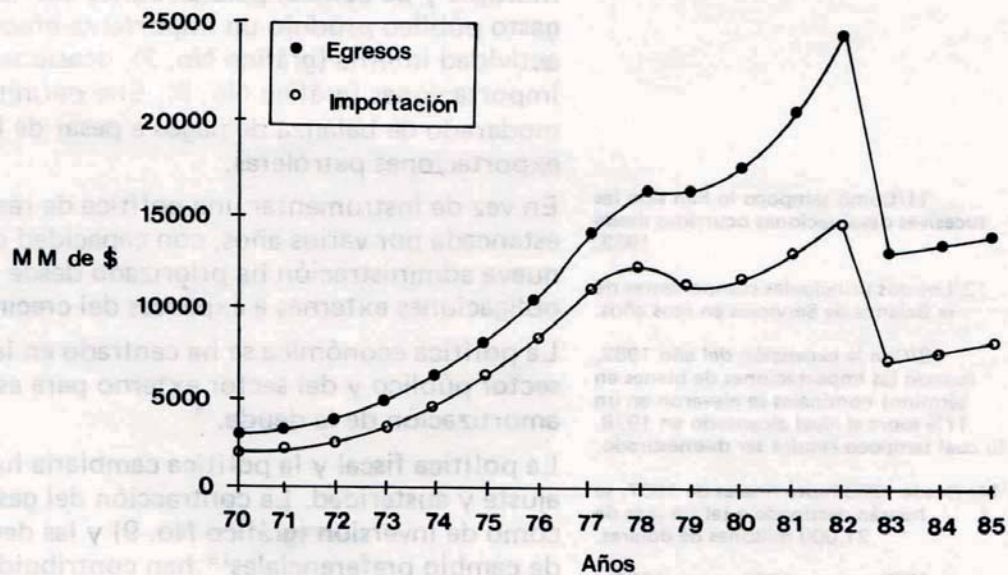
**GRAFICO 6**  
TASA PREFERENCIAL DE INTERES  
EN ESTADOS UNIDOS



**GRAFICO 7**  
EXPORTACIONES DE BIENES  
E INGRESOS CORRIENTES



**GRAFICO 8**  
IMPORTACIONES DE BIENES  
Y EGRESOS CORRIENTES



No obstante, si bien una devaluación oportuna hubiera quizás frenado la salida de capitales, difícilmente la sola aplicación de esa medida hubiera sido capaz de revertir el proceso recesivo.<sup>11</sup>

La generalización del alza de las tasas de interés en los países desarrollados se tradujo en un incremento substancial del servicio de la deuda externa del país, propiciando, además, una reorientación hacia el endeudamiento de corto plazo, en la expectativa de un refinanciamiento en mejores condiciones.

Como se puede deducir del gráfico No. 8, además de la fuga de capitales, el servicio de la deuda y el gasto de viajeros en el exterior,<sup>12</sup> fueron los causantes de la expansión de los egresos de divisas del país a principios de los ochenta, ya que las importaciones nominales de bienes se mantuvieron alrededor de los niveles alcanzados en 1977-1978.<sup>13</sup>

### 2.3 Deuda externa y políticas de estabilización

Ante el deterioro del mercado petrolero mundial a partir de 1982 (gráfico No. 7) y las trabas impuestas por la banca internacional para la reestructuración de la deuda externa, el gobierno venezolano se vio forzado a devaluar el signo monetario en 1983, estableciendo un sistema de cambio múltiple y de control parcial. Junto con la devaluación, la restricción del gasto público produjo un importante efecto contractivo sobre el nivel de actividad interna (gráfico No. 2), ocasionando una reducción drástica de las importaciones (gráfico No. 8). Ello permitió cerrar el año con un déficit moderado de balanza de pagos a pesar de la nueva disminución de las exportaciones petroleras.

En vez de instrumentar una política de reactivación de una economía estancada por varios años, con capacidad ociosa y elevado desempleo, la nueva administración ha priorizado desde 1984 el cumplimiento de las obligaciones externas a expensas del crecimiento.

La política económica se ha centrado en la estabilización de las cuentas del sector público y del sector externo para asegurar los pagos del servicio y amortización de la deuda.<sup>14</sup>

La política fiscal y la política cambiaria han sustentado la estrategia de ajuste y austeridad. La contracción del gasto público real, tanto corriente como de inversión (gráfico No. 9) y las devaluaciones sucesivas de las tasas de cambio preferenciales<sup>15</sup> han contribuido a deprimir el nivel de actividad interna y los salarios reales.

11/Combó tampoco lo han sido las sucesivas devaluaciones ocurridas desde 1983.

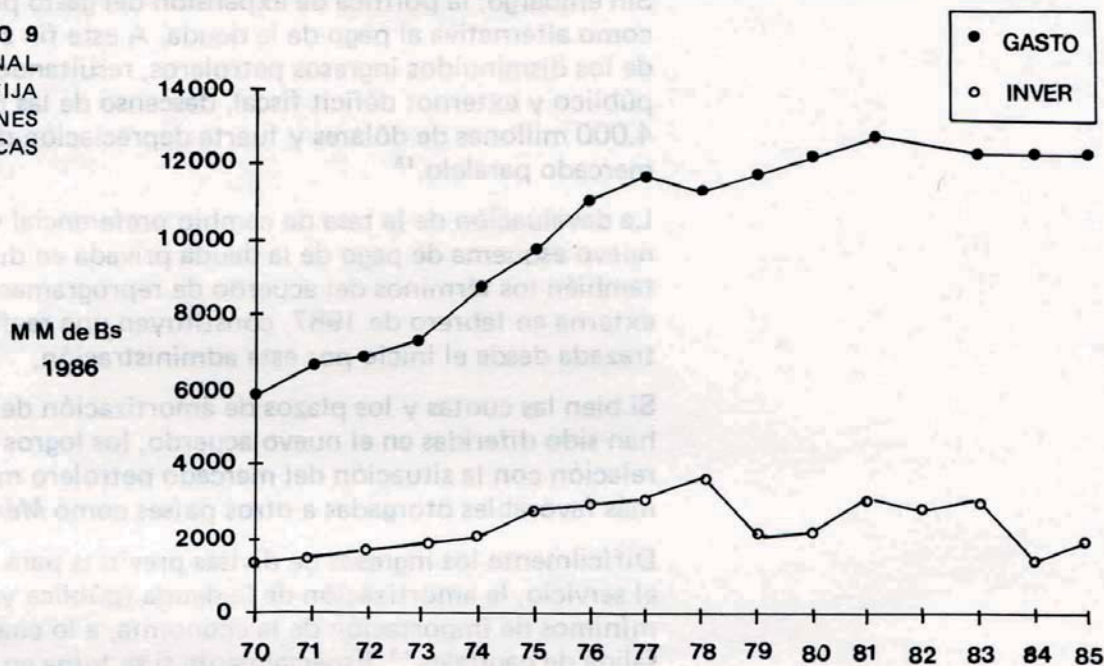
12/Los dos principales componentes de la Balanza de Servicios en esos años.

13/Con la excepción del año 1982, cuando las importaciones de bienes en términos nominales se elevaron en un 17% sobre el nivel alcanzado en 1978, lo cual tampoco resulta ser desmesurado.

14/ Desde 1983 hasta finales de 1987, se habrán destinado a tal fin más de 21.000 millones de dólares.

15/En marzo 1984, enero 1986 y diciembre 1986.

**GRAFICO 9**  
GASTO DE CONSUMO FINAL  
E INVERSION BRUTA FIJA  
DE LAS ADMINISTRACIONES  
PUBLICAS



Efectivamente, en tanto que la devaluación implica una transferencia de ingresos de los sectores importadores al sector exportador, el Estado venezolano, éste se enriquece en detrimento de la actividad privada y ultimadamente, por la transmisión del aumento de costos a los precios de venta, a expensas de los consumidores. Un proceso similar ha ocurrido con el aumento de la tributación interna.

Desde luego, si estos ingresos adicionales del Estado hubiesen sido revertidos en la economía interna, producirían el efecto reactivador y, posiblemente, redistribuidor requerido para relanzar un proceso expansivo. No obstante, fueron esterilizados en ese sentido mediante repetidos superávits fiscales<sup>16</sup> y el pago de la deuda.

La expansión de la inversión pública a través del Plan Trienal en 1986 produjo la ilusión de un cambio en la orientación de la política económica. De hecho la instrumentación parcial del Plan<sup>17</sup> dio lugar a una expansión de la construcción de 12%, lo cual a su vez se tradujo en el primer aumento significativo del producto interno desde 1978 (gráfico No. 2). Ello a pesar del colapso del mercado petrolero a principios del año y la caída de las exportaciones venezolanas en 5.000 millones de dólares.

16/El superávit financiero del sector público consolidado fue de 26.341 millones de bolívares en 1984 y de 13.429 millones de bolívares en 1985. *Informe Económico del BCV 1985.*

17/El Plan Trienal de Inversiones fue aprobado inicialmente por un monto de 38.000 millones de bolívares, de los cuales correspondió un tercio para el año 1986. Actualmente se pretende elevar el monto total a 52.454 millones de bolívares para compensar los efectos de la política económica sobre los costos de construcción.

Sin embargo, la política de expansión del gasto público no fue planteada como alternativa al pago de la deuda. A este fin se destinó parte substancial de los disminuidos ingresos petroleros, resultando afectados los balances público y externo: déficit fiscal, descenso de las reservas internacionales en 4.000 millones de dólares y fuerte depreciación del bolívar en el mercado paralelo.<sup>18</sup>

La devaluación de la tasa de cambio preferencial y el establecimiento del nuevo esquema de pago de la deuda privada en diciembre de 1986, así como también los términos del acuerdo de reprogramación de la deuda pública externa en febrero de 1987, constituyen una reafirmación de la línea trazada desde el inicio por esta administración.

Si bien las cuotas y los plazos de amortización de capital de la deuda pública han sido diferidas en el nuevo acuerdo, los logros obtenidos son modestos en relación con la situación del mercado petrolero mundial y las condiciones más favorables otorgadas a otros países como *México* y *Argentina*.

Difícilmente los ingresos de divisas previstas para este año podrán cubrir el servicio, la amortización de la deuda (pública y privada) y los requisitos mínimos de importación de la economía, a lo cual habría que agregar la salida de capitales.<sup>19</sup> Especialmente si se toma en cuenta que no se ha vinculado el acuerdo al otorgamiento de nuevos créditos por parte de la banca internacional.

La excesiva devaluación de la tasa cambiaria<sup>20</sup> afectará otra vez sensiblemente la actividad económica este año, generando además una elevada inflación (de costos y de anticipación)<sup>21</sup> y consecuentemente un nuevo deterioro de los salarios reales.<sup>22</sup>

#### 2.4 Balance estructural de la crisis

A consecuencia de la crisis resalta como primera constatación el hecho de que la dinámica económica interna se haya vuelto menos dependiente de la evolución de los ingresos petroleros. El crecimiento ocurrido en 1986 constituye una prueba fehaciente de ello. El descenso de la propensión a importar a raíz de la devaluación ha permitido una ampliación del efecto multiplicador del gasto público, desde 1983, inclusive en el caso de la inversión de las empresas del Estado (cuadro No. 1).

Por otra parte, la diversificación de las fuentes internas de financiamiento y la recaudación más eficiente de impuestos han permitido atenuar los efectos del colapso del mercado petrolero en las finanzas públicas.

18/La política cambiaria ha fracasado en detener la salida de capitales, y ésta distorsiona el mercado paralelo. También ejerce cierta presión sobre éste la demanda de divisas para la importación de insumos, desviada del mercado controlado por las trabas que impone RECADI al suministro de dólares preferenciales.

19/A menos que se establezca un control de cambio.

20/La tasa de cambio preferencial pasa de 7,50 Bs/\$ a 14,50 Bs/\$, lo cual significa una devaluación del 93%.

21/Las estimaciones del incremento de precios al consumidor para 1987, previas al decreto de aumento salarial, se encontraban entre 25 y 30%. Es decir, que este año, seguramente, se alcanzará el nivel más alto de inflación en la historia reciente del país.

22/Difícilmente el ajuste salarial previsto en el Decreto Presidencial de fines de abril podrá compensar el aumento de precios.

No obstante, los resultados son todavía insatisfactorios debido, en parte, al empecinamiento del gobierno en el pago de la deuda externa y a la ausencia de una articulación eficiente de las políticas fiscal, comercial y cambiaria e, incluso, monetaria,<sup>23</sup> para promover la reactivación económica.

En cuanto a la estructura sectorial, la caída de la demanda interna, las sucesivas devaluaciones y los ajustes de precios han favorecido un relativo repunte de los sectores comerciables, en forma lenta pero sostenida desde 1978 (ver cuadro No. 2). Este proceso se ha manifestado fundamentalmente en la sustitución de importaciones de bienes agrícolas y manufacturados. De allí que, a pesar de la drástica caída de las importaciones en 1983 y los reducidos niveles mantenidos desde entonces (gráfico No. 8), no se haya producido un desabastecimiento importante en el mercado interno.

Si bien las exportaciones no tradicionales se han expandido a lo largo de la crisis, particularmente los productos básicos del sector público desde 1980,<sup>24</sup> y a partir de 1983 también productos del sector privado, los resultados son todavía limitados al respecto. En 1985 las exportaciones no tradicionales públicas y privadas en su conjunto, sólo representaban un 9 por ciento de las exportaciones totales (cuadro No. 3).

23/De aprobarse la reforma de la Ley del Banco Central de Venezuela propuesta, la política monetaria podría empezar a jugar un rol más activo.

24/Es decir, que las ventajas comparativas de la producción de estos bienes en el país no se fundamentan en una subvaluación del tipo de cambio.

**CUADRO No. 2**  
TASAS DE CRECIMIENTO  
INTERANUAL DEL PTB REAL  
(En porcentaje)

	1968/73	1973/78	1978/82	1982/85	1978/85	1986*
PTB Total	4,86	5,93	-0,08	-2,26	-1,02	3,1
PTB Petrolero	-0,83	-7,73	-2,81	-2,56	-2,71	0,3
PTB no petrolero	6,41	8,15	0,18	-2,24	-0,86	3,3
Comerciables	5,87	6,57	1,96	1,87	1,92	5,4
Agricultura	3,59	4,03	1,60	2,27	1,89	6,8
Minería	9,69	-4,80	-2,55	2,42	-0,45	5,3
Industria Manufac.	6,75	8,58	2,32	1,69	2,05	4,8
No comerciables	6,60	8,67	-0,32	-3,73	-1,84	2,5
Electricidad y agua	10,12	8,33	10,91	2,19	7,08	7,0
Construcción	11,57	14,19	-9,34	-18,30	-13,29	12,3
Servicios	6,05	8,05	0,16	-2,93	-1,19	1,7

FUENTE: Informes Económicos y Anuarios Estadísticos del BCV.

\* Cifras preliminares

**CUADRO No. 3**  
COMPOSICION DE LAS  
EXPORTACIONES DE BIENES  
(millones de \$)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Exportaciones	9.174	14.360	19.275	20.181	16.516	14.759	15.847	14.178
Tradicional*	8.907	13.870	18.486	19.284	15.760	13.770	14.905	13.015
No tradicionales	267	490	789	897	756	989	942	1.163
Sector Público	8.895	14.045	18.973	19.933	16.270	14.394	15.405	13.646
Petróleo*	8.705	13.673	18.301	19.094	15.659	13.667	14.794	12.862
Hierro*	137	139	148	169	83	80	84	108
Aluminio	—	175	402	409	317	439	308	411
Prod. siderúrgicos	—	58	122	166	119	149	134	192
Resto	53	—	—	95	92	59	85	73
Sector Privado	279	315	302	248	246	365	442	532
Café y cacao*	65	58	37	21	18	23	27	45
Otros	214	257	265	227	228	342	415	487

FUENTE: Informes Económicos  
y Anuarios Estadísticos del BCV .

\*Exportaciones tradicionales

La agricultura ha beneficiado de una política de incentivos a la oferta. El subsidio de los fertilizantes y sobre todo el incremento de precios a nivel de productor han favorecido una expansión del sector, particularmente en las actividades cerealeras. No obstante, la caída de los salarios reales se ha traducido en un descenso en el consumo de ciertos rubros tales como leche, carne, arroz, maíz y derivados. Por otra parte, el mantenimiento de tasas preferenciales para la importación de ciertos alimentos ha producido una transferencia hacia el consumo de bienes importados. Tal es el caso del consumo de productos derivados del trigo que ha ido desplazando la demanda de arroz y maíz, ocasionando excedentes importantes en la producción de estos cereales y problemas en su almacenamiento.<sup>25</sup>

Con respecto a la industria manufacturera, se observa un gran vigor durante la crisis (1978-1985) en las ramas básicas, mientras que las ramas finales tradicionales se ven golpeadas por el estancamiento del consumo privado (cuadro No. 4). En las industrias intermedias destaca el relativo dinamismo de las ramas químicas, cuyo despegue remonta a la década anterior, y a partir de 1983, de las ramas textiles, cuero y metalmecánica.

Es importante destacar que el producto manufacturero en su conjunto pasó de una participación en el producto total de 15% en 1975 a 19% en 1985.

Por su parte, los sectores no comerciables han sido los más afectados por la crisis (cuadro No. 2). En particular la construcción se ha derrumbado, el

25/Haussmann y Rodríguez (1986).

**CUADRO No. 4**  
**TASAS DE CRECIMIENTO**  
**INTERANUAL DEL VBP REAL**  
**DE LA INDUSTRIA**  
**MANUFACTURERA**  
**(en porcentaje)**

	1968-73	1973-78	1978-82	1982-85	1978-85
Finales <sup>1</sup>	6,19	9,02	1,19	0,60	0,94
Intermedios <sup>2</sup>	7,88	8,23	- 0,29	2,78	1,02
Básicos <sup>3</sup>	6,82	13,73	9,76	6,51	8,35
Total	6,77	9,24	1,33	1,48	1,39

Las ramas a tres dígitos CIIU indicadas en cada agrupación son:

1/ 311, 312, 313, 314, 322, 324, 352, 341, 342, 384 y 390.

2/ 321, 323, 331, 351, 352, 354, 355, 356, 361, 362, 369, 381 y 382.

3/ 371 y 372.

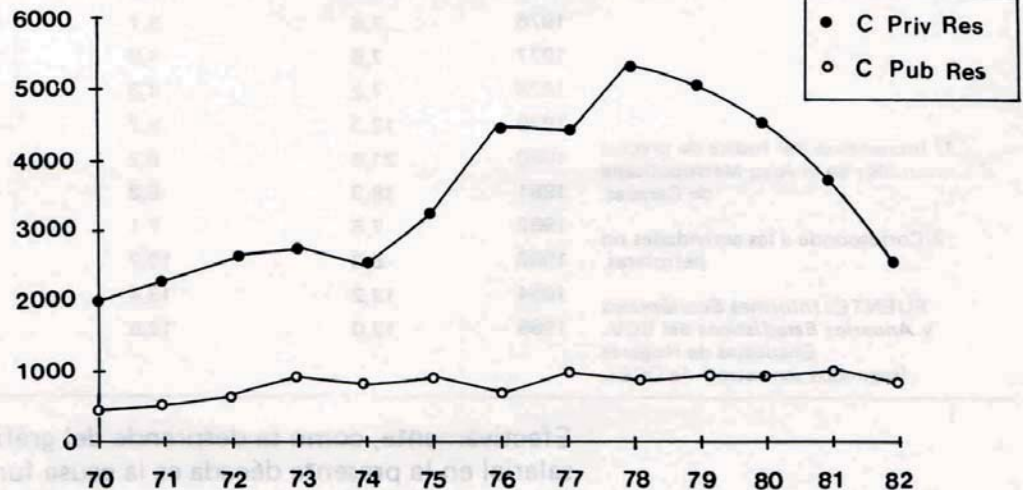
FUENTE: *Informes Económicos*  
 y *Anuarios Estadísticos* del BCV.

producto real en 1985 fue similar al obtenido en 1971 y representó el 37% del nivel alcanzado en 1978.

El descenso de la actividad de estos sectores obedece a su exclusiva dependencia del mercado interno, deprimido por el continuo deterioro de los ingresos reales y la consecuente reestructuración del consumo hacia los productos de primera necesidad. En el caso de la construcción, ha contribuido también en forma importante el estancamiento de la inversión en obras públicas y vivienda del Estado (graficos Nos. 9 y 10)

**GRAFICO 10**  
**VALOR DE LA CONSTRUCCION**  
**PUBLICA RESIDENCIAL**  
**Y VALOR DE LA CONSTRUCCION**  
**PRIVADA RESIDENCIAL**

MM de Bs  
 1968



Por último, es necesario destacar el balance social negativo de la crisis, que constituye una involución significativa de los logros alcanzados paulatinamente a lo largo de décadas en materia de bienestar y progreso social.

El descenso de la masa salarial, la desocupación y expansión del subempleo, el amplio deterioro del salario real, son algunos de los indicadores de esta situación (cuadro No. 5).

Las compensaciones y ajustes de los salarios nominales efectuados desde 1983 han sido evidentemente insuficientes para contrarrestar los efectos de las sucesivas devaluaciones y de los aumentos substanciales de precios de los productos de la dieta básica y otros bienes finales. De allí que los niveles de inflación alcanzados hayan sido relativamente moderados a consecuencia de los deprimidos niveles salariales y de consumo de los trabajadores.

**CUADRO No. 5**  
INDICADORES DEL DETERIORO DE  
LOS INGRESOS SALARIALES

	Tasa de inflación <sup>1</sup> %	Tasa de desocupación %	Salario real Bs./año	Participación del trabajo en el ingreso de los facto- res <sup>2</sup> %
1970	—	6,5	—	57,1
1971	3,1	6,4	7.263	57,8
1972	2,9	6,3	—	58,2
1973	4,0	6,3	—	57,4
1974	8,3	6,3	—	59,3
1975	10,2	5,5	—	59,9
1976	7,8	5,7	9.781	60,3
1977	7,8	4,6	10.247	60,0
1978	7,2	4,3	11.024	62,0
1979	12,3	5,2	10.905	63,0
1980	21,6	6,2	10.531	63,6
1981	18,3	6,3	9.610	62,6
1982	7,6	7,1	9.615	59,4
1983	6,3	10,2	7.829	60,3
1984	12,2	13,4	7.266	55,6
1985	12,0	12,5	6.938	57,1

1/ Incremento del Índice de precios al consumidor en el Área Metropolitana de Caracas.

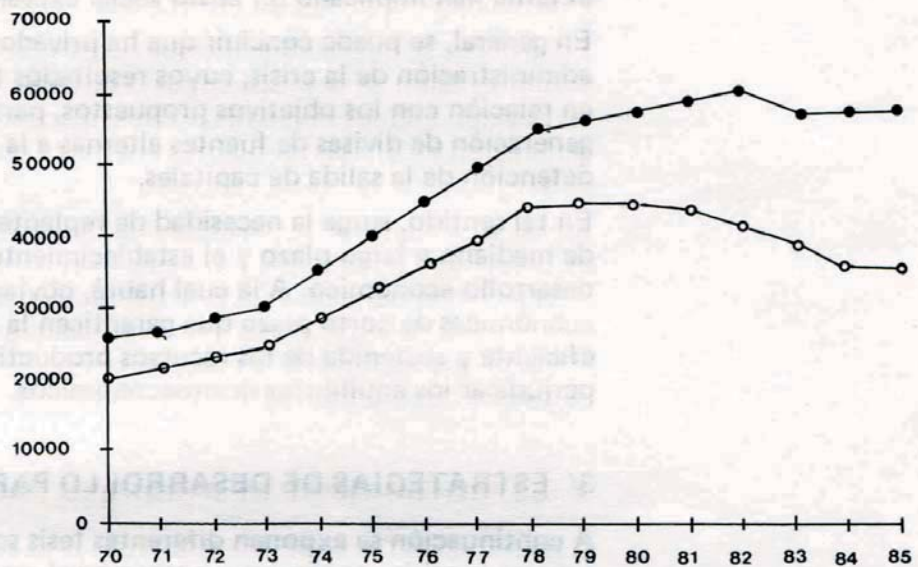
2/Corresponde a las actividades no petroleras.

FUENTE: *Informes Económicos* y *Anuarios Estadísticos* del BCV. Encuestas de Hogares (segundos semestres) de OCEI.

Efectivamente, como se desprende del gráfico No. 11, la caída de la masa salarial en la presente década es la causa fundamental del estancamiento del consumo privado.

**GRAFICO 11**  
**CONSUMO PRIVADO**  
**DE LAS FAMILIAS**  
**Y REMUNERACIONES A**  
**EMPLEADOS Y OBREROS**

● CONSU  
 ○ REMUN



En definitiva, como fue señalado previamente, desde 1983 el Estado ha venido aumentando sus ingresos en bolívares a expensas de los consumidores, pues los empresarios han podido, en cierta medida, recuperar sus ganancias a través de los incrementos de precios. El resultado ha sido una regresión brusca en la distribución factorial del ingreso<sup>26</sup> después de décadas de evolución progresiva de este indicador (cuadro No. 5).

Por otra parte, al congelar en términos reales el gasto corriente (educación, salud, subsidios, transferencias. . .) y de inversión de las administraciones públicas (viviendas, hospitales, escuelas...) el Estado no sólo ha disminuido su aporte a la generación de empleo sino que se ha ido desentendiendo de sus compromisos sociales, reduciendo por lo tanto el alcance del rol distribuidor que asumió en el pasado.

26/El análisis de la distribución por estrato de ingreso muestra igualmente una tendencia regresiva de los últimos años.

Al desempleo y deterioro de los salarios reales hay que agregar entonces, como balance de las políticas de ajuste, la degradación de las condiciones de vida de los trabajadores.<sup>27</sup> Expansión del subempleo y de actividades de subsistencia, generalización de la penuria de viviendas y de servicios urbanos, son las características dominantes actualmente en amplios sectores de las ciudades venezolanas.

La priorización de la política de estabilización y el pago de la deuda externa han implicado un costo social excesivamente alto para el país.

En general, se puede concluir que ha privado una visión cortoplacista en la administración de la crisis, cuyos resultados tampoco han sido exitosos en relación con los objetivos propuestos, particularmente en materia de generación de divisas de fuentes alternas a la actividad petrolera<sup>28</sup> y de detención de la salida de capitales.

En tal sentido, surge la necesidad de replantear la vigencia de la planificación de mediano y largo plazo y el establecimiento de una nueva estrategia de desarrollo económico. A la cual habrá, obviamente, que acoplar políticas económicas de corto plazo que garanticen la reactivación, y una utilización eficiente y sostenida de los recursos productivos para el crecimiento, sin perjudicar los equilibrios macroeconómicos.

### 3/ ESTRATEGIAS DE DESARROLLO PARA SUPERAR LA CRISIS

A continuación se exponen diferentes tesis sobre la estrategia a seguir para superar la crisis económica y promover el crecimiento. Si bien, en general, comparten el haber sido formuladas para América Latina y la preocupación por la producción de bienes exportables, el énfasis otorgado al sector externo varía en cada caso, así como también la interpretación de la crisis y las características y orientación de la propuesta.

#### 3.1 Crecimiento "hacia afuera"

La crisis es atribuida fundamentalmente al incipiente desarrollo de la producción de bienes exportables. Al respecto señalan que el problema de la deuda externa ha asumido dimensiones críticas en países de América Latina debido a su escasa capacidad de generación de divisas. En tal sentido, destacan el sesgo antiexportador que acusó la política de sustitución de importaciones, en particular debido a la excesiva protección efectiva que se concedió al proceso de industrialización en detrimento de niveles satisfactorios de eficiencia y competitividad. Al respecto, critican la utilización indiscriminada de la política comercial (restricciones y aranceles)

27/ Pradilla (1985).

28/El establecimiento del dólar de exportación a 14,50 en diciembre pasado ha producido una contracción de las ya reducidas exportaciones privadas no tradicionales.

en lugar de una política cambiaria activa. Señalando que la sobrevaluación del signo monetario resultante no sólo inhibía las exportaciones y el ahorro interno sino que propiciaba la fuga de capitales.<sup>29</sup>

En el caso de Venezuela se plantea, además, que a partir del primer boom petrolero se produjo una distorsión de recursos hacia los sectores no comerciables.<sup>30</sup> Este fenómeno ha sido calificado de **enfermedad holandesa**,<sup>31</sup> en tanto que desfavorece la producción de comerciables, susceptibles de generar o ahorrar divisas.

Los economistas neoliberales han insistido en el excesivo intervencionismo e hipertrofia del Estado latinoamericano acusándolo de agobiar la iniciativa privada.<sup>32</sup> En su crítica incorporan casos de proyectos públicos desmesurados, mal concebidos y poco exitosos en diferentes países de la región.

En general, se utiliza la experiencia de las economías asiáticas y su exitoso esquema de crecimiento, como comprobación empírica de la tesis de crecimiento **hacia afuera**.

Varios autores destacan el rol crucial desempeñado por la administración de la tasa cambiaria, en el relativo éxito obtenido por los países asiáticos.<sup>33</sup> En tal sentido plantean, además, que si bien la relación deuda-producto bruto no es significativamente mayor en el conjunto de América Latina, la relación deuda-exportaciones presenta una diferencia substancial entre ambas regiones. Ello implicaría, por lo tanto, una manifestación de la problemática de la deuda externa más aguda en América Latina.

La estrategia propuesta prioriza en consecuencia la promoción de la producción de comerciables para la exportación, fundamentalmente a través de la política cambiaria.

29/Sachs (1986).

30/Clemente, L. (1986) y Hausmann (1986).

31/Se trata de una generalización conceptual de la experiencia sufrida por Holanda a raíz del descubrimiento del gas natural. Corden (1983).

32/Balassa y otros (1986).

33/Balassa y otros (1986), Sachs (1986).

34/Hausmann (1986), Rodríguez (1985).

35/Balassa y otros (1986).

Ante la experiencia desastrosa de la brusca apertura de los países del Cono Sur en los años setenta, se ha planteado la posibilidad de un **proteccionismo de ajuste**, como proceso gradual hacia la utilización exclusiva de la política cambiaria, dentro de un esquema de *crawling peg* o de minidevaluaciones sucesivas.<sup>34</sup>

Por su parte, la estrategia neoliberal<sup>35</sup> incorpora otros requisitos para asegurar el crecimiento de las economías latinoamericanas:

a/ El mantenimiento de tasas de interés reales positivas y el establecimiento de impuestos al consumo para favorecer el ahorro interno y la asignación eficiente de recursos.

b/ La disminución de la regulación de la actividad económica para incentivar las **fuerzas empresariales**

c/ Circunscribir el rol del Estado fundamentalmente a la prestación de la educación, salud y otros servicios públicos y por lo tanto disminuir su participación en la producción de bienes y servicios.

d/ La necesidad de que las economías desarrolladas restablezcan el crecimiento, liberalicen el comercio exterior y restituyan los flujos de capital hacia América Latina, preferiblemente no financiero.

No obstante, otros economistas partidarios del crecimiento **hacia afuera** destacan la importancia del Estado, no sólo en la orientación, apoyo y control del proceso, sino como parte activa del mismo a través de las empresas del Estado.<sup>36</sup>

### 3.2 Desarrollo "hacia adentro" y relaciones "Sur-Sur"

Esta tesis es propuesta por el **Neoestructuralismo Latinoamericano**,<sup>37</sup> los defensores de la **Autoafirmación Colectiva**<sup>38</sup> y la escuela francesa del **Desarrollo Autocentrado**.<sup>39</sup>

En general, utilizan enfoques más totalizantes en su análisis de la crisis, incorporando aspectos económicos, políticos, sociales e históricos.

Los neoestructuralistas reconocen los errores de la estrategia de sustitución de importaciones apuntadas por los partidarios del crecimiento **hacia afuera**: protección indiscriminada, desprecio por la producción de exportables y por el manejo de variables de política de corto plazo, entre otros,<sup>40</sup> sin embargo son escépticos con respecto a la evolución del comercio Norte-Sur y las ventajas que podrían obtener los países latinoamericanos del mismo. En tal sentido insisten en los factores exógenos que sustentaran la crisis en los años ochenta, tales como las políticas proteccionistas y monetaristas de los países centro y los cambios ocurridos en la inserción de América Latina en la economía mundial hasta convertirla en una región exportadora neta de capitales.

La estrategia de desarrollo propuesta propicia entonces un desarrollo más autónomo o endógeno, **lubricado** por el impulso de las exportaciones,<sup>41</sup> para lo cual favorecen la promoción de relaciones Sur-Sur y la integración subregional.

Internamente, plantean la necesidad de transformaciones estructurales de toda índole: económicas, sociales, políticas, territoriales, demográficas, etc., dentro del marco de un proyecto político.

Por su parte, los defensores del **desarrollo autocentrado**, si bien reconocen la influencia de factores exógenos en la difusión de la crisis a nivel mundial,<sup>42</sup>

36/Hausmann (1986),  
Rodríguez (1985).

37/Corresponde a una revisión del  
estructuralismo cepalino a la luz de la  
experiencia reciente latinoamericana.  
Martner (1986), Faletto y Martner  
(1986), French Davis (1986),  
Bitar (1986).

38/Oteiza (1983).

39/Michalet (1983), Ominami (1985).

40/French Davis (1986).

41/French Davis (1986).

42/Vía. las finanzas y el comercio  
internacional.

destacan que los factores endógenos, en particular las bases internas de acumulación han sido determinantes en la forma y vigor en que ésta se ha manifestado en cada país.

La diversidad de crisis,<sup>43</sup> implicaría una necesaria pluralidad de estrategias a instrumentar en los diferentes países subdesarrollados, señalando, sin embargo, dos requisitos comunes: el establecimiento de un **Nuevo Orden Económico Internacional** en las relaciones Norte-Sur y un mayor **autocentrado** de las economías periféricas.

El desarrollo **autocentrado**<sup>44</sup> es concebido como condición de la industrialización y **nuevo desarrollo** de la periferia.<sup>45</sup> Tiene aspectos comunes con la tesis de la **autoafirmación colectiva** o *collective self-reliance*;<sup>46</sup> sin embargo, al ser formulada por autores franceses, no plantea ruptura (*delinking*) con el sistema capitalista.

Al respecto efectúan una diferenciación de la intraversión o autarquía, en tanto que el **autocentrado** no implicaría un repliegue sobre sí mismo, sino la necesidad de una mayor autonomía en el sentido de dominio creciente de las estructuras internas de producción y de las relaciones externas.

El Estado estaría llamado a jugar un rol esencial en la orientación del proceso y en la determinación de las **modalidades de la regulación** macroeconómica.

Al mismo tiempo que insisten en la necesidad de priorizar la industrialización hacia el mercado interno, fundamentalmente para cubrir las necesidades básicas, señalan que la construcción del potencial exportador para financiar las importaciones no sustituibles es una condición del éxito del autocentrado.

La creación de relaciones Sur-Sur y la integración económica permitirían solventar el problema de la escasa dimensión de los espacios económicos nacionales.

Con respecto a las relaciones Norte-Sur son más optimistas que los neoestructuralistas. Si bien reconocen su carácter desigual en el presente, plantea la necesidad de hacerlas evolucionar dentro de un esquema de interdependencia e interés mutuo. Por lo demás, consideran que el tamaño relativo del Tercer Mundo es insuficiente para motorizar por sí solo una nueva expansión de la economía mundial.

### 3.3 Comentarios a las tesis propuestas

A continuación se retoman aspectos fundamentales de las tesis propuestas con el objeto de efectuar un análisis crítico de las mismas e identificar los aportes y limitaciones que presentan.

43/Profundización de la crisis secular de las economías africanas, intoxicación petrolera de los países de la OPEP, estrangulamiento por introversión de los países latinoamericanos, etc., *Ominami* (1985).

44/Se analizó y precisó el contenido del término en un informe realizado para el Ministerio de Cooperación y Desarrollo francés en el cual participaron los autores citados.

45/*F. Perroux: Pour une philosophie du nouveau développement.* AuberUNESCO. París, 1981.

46/Oteyza (1983).

1/ En sus versiones menos extremas tienden a reconocer las críticas de las tesis opuestas e inclusive a coincidir en algunos aspectos. Tal es el caso de las versiones del **neoestructuralismo hacia afuera**<sup>47</sup> y del **neoestructuralismo hacia adentro**.

En particular, comparten la preocupación por la necesidad de producir bienes industriales exportables en base a ventajas comparativas dinámicas, en las cuales el componente adquirible es más importante que el natural,<sup>48</sup> las formas organizativas y la tecnología deben prevalecer sobre la disponibilidad de recursos naturales.<sup>49</sup> La dificultad de identificar este tipo de ventaja comparativa y los requerimientos de selectividad y concentración de esfuerzos implicarían la necesidad de una promoción efectiva de exportaciones por parte del Estado.

En este sentido, la tesis neoliberal hacia afuera, que pretende reducir la intervención del Estado en la materia a la política cambiaria, se revela desacertada. De hecho, la planificación económica y la instrumentación de políticas agresivas de promoción de exportaciones por parte del Estado, han sido cruciales en el exitoso crecimiento de las economías asiáticas.

Otro aspecto interesante que comparten las tesis **neoestructuralistas**<sup>50</sup> es la relevancia que otorgan a la calificación de los recursos humanos y al desarrollo tecnológico para garantizar la eficiencia y competitividad de la industrialización. En ese sentido señalan que la intraversión resultaría **suicida**, en tanto que implica permanecer al margen de los avances técnicos. Sin embargo, algunos defensores del esquema **hacia afuera**, plantean la necesidad de acoplarse a las tecnologías de punta, mientras que las propuestas que propician una mayor autonomía, insisten en la necesidad de un desarrollo tecnológico propio.

2/ A pesar de la autocrítica e incorporación de nuevos elementos de análisis, los **neoestructuralistas hacia adentro** no han podido liberarse de los postulados dependentistas y del desarrollo desigual, al asumir una posición derrotista en cuanto al intercambio Norte-Sur. Aún cuando reconocen que la expansión del comercio mundial en los años setenta fue favorable al crecimiento de América Latina, señalan que en adelante la situación será diferente debido al cambio de inserción de esta región en la economía mundial durante la presente década.

En este sentido, los partidarios del desarrollo **autocentrado**, si bien señalan que la ocasión es propicia para fortalecer las relaciones Sur-Sur, no excluyen el intercambio Norte-Sur, aunque lo condicionan al establecimiento de un nuevo orden económico internacional.

47/Hausmann (1986).

48/French, Davis (1986)

49/Hausmann (1986).

50/"Hacia adentro" y "hacia afuera".

Por su parte, los neoliberales plantean el crecimiento **hacia afuera** a través de las exportaciones de América Latina hacia las economías desarrolladas, condicionándolo a su vez a la expansión y liberación del comercio exterior de las mismas.

En todo caso, dado que a nivel mundial las perspectivas de crecimiento no son alentadoras y el proteccionismo tiende más bien a acentuarse, pareciera ser restrictivo optar por algún tipo de intercambio a priori en forma excluyente. De hecho, difícilmente los países latinoamericanos podrán circunscribir su intercambio a relaciones Sur-Sur, pues el pago de la deuda externa implica la necesidad de generar divisas **duras**.

En general, las propuestas neoestructuralistas **hacia adentro**, del crecimiento **autocentrado** y de la **autoafirmación colectiva**, pueden considerarse como lineamientos para la definición de una estrategia de desarrollo que persiga una mayor equidad y autonomía nacional. En tanto que corresponden a esquemas globalizantes, plantean la necesidad de cambios en todos los niveles y poco aportan en específico para la instrumentación de políticas económicas.

Esta sería entonces una virtud de las tesis **hacia afuera**, ya que cuenta con un bagaje teórico y empírico abundante que permite orientar la administración de la tasa cambiaria a los fines de incentivar los sectores comerciables fundamentalmente hacia la exportación.

3/ La tesis del crecimiento **hacia afuera** acierta en los señalamientos sobre la excesiva intraversión de la industrialización en América Latina y la necesidad de expandir las exportaciones no tradicionales como fuente alterna de divisas y en el caso de países relativamente pequeños como Venezuela, para aprovechar las economías de escala.

En los países latinoamericanos, agobiados por el endeudamiento externo y el deterioro de los mercados de materias primas, esta respuesta a la crisis pareciera tener gran aceptación.

En el caso venezolano, ante el escaso éxito alcanzado con las sucesivas devaluaciones, se propone actualmente una nueva Ley del Instituto de Comercio Exterior que pretende con su adscripción al Ministerio de Fomento, impulsar el proceso de sustitución de exportaciones.

No obstante, al focalizar en la problemática del sector externo, la tesis **hacia afuera** adolece de serias insuficiencias para constituirse en estrategia de desarrollo económico. De hecho, el haber sido formulada como respuesta única y universalmente válida para el crecimiento de economías muy diversas y que han sido afectadas en forma diferente por la crisis, es cuando menos cuestionable.

La noción de cambio estructural, inherente a todo proceso de desarrollo económico, es percibida por esta tesis como predominio de la dinámica de crecimiento de los sectores comerciables en detrimento de los no comerciables.

Esta visión dicotómica de la estructura sectorial, si bien tiene una justificación metodológica en relación con el funcionamiento diferenciado de los respectivos mercados, por excesivamente simplificadora es inadecuada como criterio para la asignación de recursos.

Al respecto, conviene hacer un paréntesis sobre el supuesto **sesgo anticomerciable** del boom petrolero contenida en la tesis de la **enfermedad holandesa**. Como se puede observar en el Cuadro No. 2, si bien los sectores no comerciables, y particularmente la construcción, presentaron mayores tasas de crecimiento durante el período 1973-1978, esta dinámica diferenciada ya estaba presente en el período anterior. Por otra parte, como se menciona en un trabajo previo,<sup>51</sup> los años posteriores al primer boom se caracterizaron por una acumulación industrial sin precedente, con lo cual la supuesta distorsión de recursos hacia los no transables parece haber sido moderada. De hecho, el PTB manufacturero presentó una tasa de incremento interanual del orden del 9% en el lapso de esos cinco años, similar a la del conjunto de los sectores no comerciables.

En cuanto al segundo boom petrolero de 1979, en absoluto éste dió lugar a un **sesgo pro no comerciables**. Al contrario, disminuyó el PTB de las actividades no comerciables por la caída de la construcción, mientras que el PTB comerciable crecía aunque en forma moderada. En consecuencia, el caso de la economía venezolana durante la década pasada constituye una corroboración débil de la tesis de la enfermedad holandesa.

Por su parcialidad, la propuesta de centrar la política económica en la incentivación de la producción de los sectores comerciables<sup>52</sup> es susceptible de generar cuellos de botella en la estructura productiva que contribuyen luego a frenar el crecimiento.

Como toda teoría de crecimiento basado en las exportaciones, la tesis **hacia afuera** menosprecia los mecanismos internos de generación y difusión del crecimiento. Poca atención es prestada a la integración intersectorial, la cual en caso de ser adecuada es susceptible de contribuir en mayor grado a asegurar un crecimiento sostenido que un proceso productivo extravertido. En tal sentido, es importante destacar que la hábil articulación de actividades internas alrededor de las ramas exportadoras<sup>53</sup> ha contribuido en forma importante a sostener las elevadas tasas de crecimiento que han mostrado las economías del sureste asiático.<sup>54</sup>

51/Niculescu y Palacios (1985)

52/Tal fue la propuesta del VII Plan de la Nación.

53/Los franceses utilizan el término *filière* o circuito de actividades vinculadas por relaciones de insumo-producto.

54/Ominami (1985).

4/ Las tesis cepalinas y de desarrollo autónomo o autocentrado, sustentan el crecimiento en la expansión del mercado interno y, por lo tanto, en la redistribución del ingreso, mientras que la tesis **hacia afuera**, en su versión extrema, plantea una contradicción aparentemente intrínseca entre crecimiento y distribución.

Contradicción ésta que sería más aguda en las primeras etapas de sustitución de exportaciones tradicionales, dado que la apertura de nuevos mercados requiere altos niveles de competitividad, lo cual a su vez necesita una elevada eficiencia productiva (difícilmente alcanzada desde el inicio) o en su defecto, una tasa de cambio subvaluada y salarios reales deprimidos.

El caso de Brasil es ilustrativo al respecto. Según señala Taylor,<sup>55</sup> la política salarial para incentivar las exportaciones fue determinante en el deterioro de la distribución del ingreso observada en la década pasada.

Aún cuando sea exitoso el crecimiento en base a las exportaciones, nada garantiza que con el tiempo la distribución sea más igualitaria ya que el problema de realización se resuelve en el exterior.

No obstante, la tesis neoliberal pretende que el crecimiento basado en las exportaciones —además de ser compatible con el pago de la deuda— en la medida que produce una expansión del empleo, conduciría a una mejor distribución del ingreso.<sup>56</sup> La ingenuidad de este planteamiento es cuestionable, no tanto con respecto a la posibilidad de expansión y liberalización de la economía americana y de que ésta motorice el crecimiento de toda América Latina, sino porque no existen elementos teóricos ni empíricos que permitan afirmar que de producirse el crecimiento se logre automáticamente tal redistribución.

En el debate actual sobre las relaciones entre crecimiento y distribución existe ya un consenso en cuestionar la curva de Kuznetz,<sup>57</sup> según la cual el crecimiento en sus primeras fases produce efectos regresivos en la distribución más equitativa en las etapas posteriores.

El crecimiento económico puede, perfectamente, coexistir con la reproducción de desigualdades y el hecho de que contribuya a amplificarlas o a reducirlas dependerá de una voluntad política al respecto.

En tal sentido, las versiones más progresistas **hacia afuera** plantean la necesidad de una política económica activa en todos los campos: fiscal, monetaria, de ingresos, etc., además de la cambiaria, para impedir la creación de desajustes internos, en este caso en el mercado de trabajo.

No obstante, la compatibilización del crecimiento **hacia afuera** con una distribución progresiva del ingreso es una tarea ardua. De nuevo la

55/Taylor, *Bacha* y otros (1980).

56/*Balassa* y otros (1986).

57/Kuznetz (1955).

experiencia brasileña sirve de ejemplo. El aumento salarial otorgado justo antes del establecimiento del Plan Cruzado el año pasado, junto con la congelación de precios y salarios derivado de éste, detonó una explosión de la demanda y, al mismo tiempo, una reducción de la oferta. Resultando una desviación de los productos exportables hacia el mercado interno y, por lo tanto, una disminución considerable del ingreso de divisas que desembocó en la suspensión del pago de la deuda externa.

5/ El excesivo énfasis acordado al sector externo a raíz de la crisis de la deuda, ha desviado la atención de teóricos y políticos de la problemática interna. La dimensión que han asumido las crisis nacionales de muchos países tiene estrecha relación con la prioridad que se le ha otorgado a la resolución de los desajustes del sector externo.

En el caso venezolano, como se ha señalado, los síntomas apuntan hacia una crisis de demanda efectiva: desempleo y subempleo, capacidad ociosa, caída del consumo y de la inversión real.

Ante esta realidad, el recetario neoclásico **hacia afuera** parece ser extremadamente inadecuado para superar la crisis. En particular, el establecimiento de un impuesto al consumo ya tan deteriorado, significaría una nueva regresión en la distribución del ingreso, sin por ello favorecer la inversión, pues el ahorro generado se fugaría en parte, ante la elevada capacidad ociosa y las expectativas de devaluación.

A la tesis de expansión de la oferta hay que contraponer la reactivación por la demanda, como elemento impulsor del crecimiento.

Difícilmente en el corto y mediano plazo, las exportaciones no tradicionales podrán desempeñar ese rol, por lo cual resta a la demanda interna asumirlo plenamente y al Estado asegurar su materialización.

La superación de la crisis obviamente implica una visión de largo plazo y, por lo tanto, no podría basarse sólo en políticas de corto alcance, sin embargo la reactivación de la economía constituye un requisito insoslayable.

#### 4/ ANALISIS ESTRUCTURAL Y EL SECTOR CONSTRUCCION

La formulación de una estrategia de desarrollo económico nunca corresponde a un esquema teórico puro, sino que resulta de una combinación específica de gran número de factores. El grado de apertura, las prioridades sectoriales y la participación del Estado, entre otros, deben participar en forma variable según las características socioeconómicas de cada país y los fines que se persiguen con la instrumentación de la estrategia.

En consecuencia, si bien es cierta la restricción del sector externo, no puede circunscribirse a ella la formulación de una estrategia de desarrollo económico. Otros factores de bloqueo del crecimiento en forma determinante deben ser tomados en consideración.

#### 4.1 Requisito de una configuración encadenante

Por su visión más integral, se hace referencia a la tesis que pone el énfasis explicativo de las trabas del crecimiento en la escasa articulación del aparato productivo. La débil integración intersectorial agota rápidamente los efectos de encadenamiento que permitirían sostener el crecimiento en forma endógena e impide que los impulsos exógenos, sea de las exportaciones o del gasto público, tengan la difusión adecuada para expandir significativamente el nivel de actividad.

En consecuencia, se plantea como requisito a toda estrategia de desarrollo económico la necesidad de configurar una estructura intersectorial encadenante tanto por la oferta como por la demanda, que permita asegurar un crecimiento autosostenido. En el sentido de que el aparato productivo se haga cada vez menos dependiente de la dimensión de los impulsos exógenos para su expansión. Ello no significaría una evolución hacia una dinámica totalmente endógena de crecimiento, sino más bien hacia un mejor aprovechamiento de los mecanismos de difusión del crecimiento.

Ello implica la necesidad de un análisis estructural de las interrelaciones y complementariedades de las actividades económicas, mediante el cual se puedan conocer la capacidad real y potencial de cada sector en impulsar, difundir y distribuir el crecimiento. Este análisis es fundamental para establecer la combinación adecuada de apertura, prioridades sectoriales y otros factores, que oriente la asignación de recursos para el logro de los objetivos propuestos.

En el caso venezolano en particular, el derroche de recursos ocurrido en el pasado reciente es prueba de la gran improvisación que ha caracterizado la selección de inversiones en el país. No obstante, la realidad actual obliga a una racionalización importante del proceso de asignación de recursos. Este no puede basarse en el simple criterio de producir bienes comerciables.

En tal sentido, a la identificación de **ventajas comparativas dinámicas** para la selección de actividades exportadoras,<sup>58</sup> habría que agregar la necesidad de prever su articulación adecuada a actividades que permitan difundir internamente su dinamismo.

De no ser internalizados estos efectos, las actividades exportadoras acusarán un comportamiento tipo **enclave**, característico de las economías

58/Destacados por French-Davis (1986) y Hausmann (1968).

extrovertidas. Aunque generen divisas posiblemente no contribuyan substancialmente al crecimiento.

En cuanto a la sustitución de importaciones, debería primar sobre la diversificación de bienes de consumo final, la incentivación de la producción de bienes intermedios y de capital que se articulen a las actividades previamente establecidas.

Al respecto, la política comercial, aunque necesariamente más selectiva que en el pasado, deberá seguir jugando un rol importante en la protección de nuevas industrias, pues la política cambiaria no ofrece la flexibilidad requerida.

#### 4.2 La construcción en el desarrollo económico autosostenido

Dentro de un esquema de análisis como el propuesto, se podría calibrar el rol del sector construcción en generar y sostener el crecimiento. Ello permitiría además desvirtuar las implicaciones que introducen las tesis de dicotomía sectorial **comerciables—no comerciables, básicas—no básicas, industria—construcción**,<sup>59</sup> según las cuales al asignar recursos a la construcción se comprometería el proceso de industrialización o de producción no comerciables y, por lo tanto, se socavarían las bases del crecimiento.

Dados los déficits acumulados de viviendas,<sup>60</sup> infraestructura y servicios sociales, el elevado crecimiento poblacional y la tasa de urbanización prevista hasta el año 2000,<sup>61</sup> difícilmente puede plantearse un escenario para Venezuela donde la construcción no desempeñe un rol importante.

En tal sentido, se revela más fructífero analizar las interrelaciones y complementariedades existentes entre construcción, desarrollo urbano, industrialización y desarrollo económico, e identificar las limitaciones y potencialidades del sector construcción para asegurar un desarrollo económico autosostenido.

A continuación se efectúan algunas reflexiones sobre el tema, las cuales se presentan con carácter de hipótesis preliminares, ya que deberán ser objeto de una investigación que permita concluir sobre la validez de las mismas para el caso del crecimiento de la economía venezolana.

1/ La construcción es una actividad de primera jerarquía en la estructura de la oferta por su capacidad de transmisión y que es susceptible de transformarse en un **polo de crecimiento** si se mejora la capacidad de absorción de la construcción residencial.

59/Ver la crítica a la *acumulación rentista* en Niculescu y Palacios (1985).

60/El déficit bruto de viviendas se elevó en 1981 a 859.095 unidades. OCEI-MINDUR. A partir del XI Censo de Población y Vivienda.

61/Dies millones de personas adicionales según estimaciones de la OCEI.

Los análisis del crecimiento polarizado,<sup>62</sup> definen un sector clave o **polo de crecimiento** como aquel donde todo impulso inicial se traduce en un crecimiento sensible de la actividad económica a través de un proceso de difusión y amplificación del crecimiento.

Dentro de un esquema de análisis de insumo-producto se establece a tal efecto una jerarquía de la oferta o capacidad de transmisión, basada en los encadenamientos hacia atrás (compras del sector) o multiplicador intersectorial, y una jerarquía de la demanda o capacidad de absorción, basada en la generación de ingresos salariales y elasticidades ingreso-consumo o multiplicador de tipo keynesiano.

En tal sentido, una economía tendría una estructura productiva realmente encadenante y, por lo tanto, sería susceptible de difundir y amplificar el crecimiento, si existe una cierta correspondencia entre la jerarquía de la oferta y la de la demanda. Así mismo, un sector determinado constituiría un **polo de crecimiento** si éste se encuentra en la primera jerarquía tanto en la estructura de la oferta como de la demanda.

En los análisis efectuados para el caso venezolano,<sup>63</sup> el sector construcción resultó ser el primero en la jerarquía de la oferta.<sup>64</sup> En particular, son importantes sus encadenamientos con la minería, el sector financiero y la industria manufacturera: cemento, productos siderúrgicos y metalmecánicos, madera, vidrio, productos de arcilla, de otros minerales no metálicos, etc.

Aún cuando no se procedió a una estimación cuantificada al respecto, se pudo concluir que la construcción residencial presenta limitaciones en su capacidad de absorción. Si bien la participación de los ingresos salariales en el valor agregado del sector era la mayor del conjunto de actividades económicas, hay restricciones importantes para la realización de su producción (la vivienda) en el mercado.

62/Le Page (1981).

63/Niculescu y Palacios (1985).

64/Esta característica es específica del sector y se encuentra presente tanto en economías desarrolladas como subdesarrolladas. Auray (1981), Granelle (1982), Frey (1985) y Ritschard (1985).

65/Con respecto a la estructura productiva, el Instituto de Urbanismo dispondrá en breve plazo de una Tabla de Insumo Producto para el año 1984, la cual incorpora, además, una desagregación adecuada del sector construcción.

Se trata este de uno de los aspectos más relevantes a ser investigado en la realidad actual de la economía venezolana. Lo cual requeriría, obviamente, disponer de información más reciente, dados los cambios ocurridos, fundamentalmente en la estructura productiva y en la distribución del ingreso, durante los últimos años.<sup>65</sup>

Al respecto se estima que el problema principal no se encuentra en la insuficiente elasticidad-ingreso del bien vivienda ya que la misma, al contrario, debe ser particularmente elevada.

Prueba de ello es la brusca caída de la demanda residencial como consecuencia del deterioro de los ingresos reales. En tal sentido, pareciera

tener mayor alcance explicativo la desigual y regresiva distribución del ingreso en Venezuela y la falta de adecuación de la oferta a los requerimientos diferenciados de la demanda.

2/La construcción no residencial puede ser calificada de **industria industrializante** por sus efectos de encadenamiento hacia atrás, su contribución a la formación de capital bruto fijo y su capacidad de generar externalidades al conjunto de las actividades económicas.

Las **industrias industrializantes**<sup>66</sup> serían aquellas actividades que favorecen el progreso económico. Ellas contribuyen simultáneamente a **ennegrecer** las tablas de relaciones intersectoriales por sus efectos de encadenamiento hacia atrás,<sup>67</sup> y a incrementar la productividad del conjunto de la economía a través de la venta de bienes de capital e intermedios a otros sectores.

En general, los economistas que han ensayado su aplicación a diferentes estructuras productivas coinciden en afirmar que se trata de una categoría ambigua. Concluyen al respecto que cualquiera sea el método utilizado,<sup>68</sup> no se observa correspondencia alguna entre las jerarquizaciones sectoriales de los efectos **hacia atrás** y **hacia adelante**.

No obstante, en el caso de la construcción no residencial pareciera existir cierta correspondencia. Por una parte, como ya fue señalado, se encuentra en la primera jerarquía en cuanto a los efectos **hacia atrás**. Por otra parte, con respecto a los efectos **hacia adelante**, habría que subdividir el sector en dos grupos:

- a) La construcción que corresponde a una ampliación de la capacidad productiva y, por lo tanto, contribuye directamente a incrementar la productividad, tal como la infraestructura industrial, hidroeléctrica o agrícola.
- b) La construcción de infraestructura vial, urbana y de servicios en general, la cual, en tanto que generadora de economías externas contribuye también, aunque en forma indirecta y difícilmente medible, a incrementar la productividad.

En este sentido, no sólo hay que destacar los aportes al proceso de industrialización por parte de la construcción sino los cuellos de botella que pueden obstaculizar un desenvolvimiento en el futuro por un insuficiente desarrollo infraestructural.

3/ La construcción residencial constituye un subsector de **enlace del desarrollo y catalizador del crecimiento interno**. Según Frey,<sup>69</sup> esta actividad no sería ni motriz ni residual sino que correspondería a un vector natural de propagación y amplificación de los efectos

66/Destanne de Bernis (1966).

67/Esta característica corresponde a la capacidad de transmisión de Le Page.

68/Técnicas de triangulación, teoría de grafos, topologías o álgebra lineal. Ritschard (1985), Auray (1981).

69/Frey (1985).

industrializantes y, por lo tanto, permitiría internalizar los beneficios del crecimiento de las actividades propiamente motrices.

En vez de centrar el análisis en las trabas, el carácter artesanal, la renta de la tierra y la especulación inmobiliaria, como en el pasado, pareciera que la tendencia que muestran los estudios del sector es hacia un mayor énfasis en los aspectos netamente productivos y de cambios tecnológicos que le conciernen.

En este sentido, destaca Frey la importancia del *know-how* local en los procesos de industrialización de las técnicas de construcción residencial en las economías subdesarrolladas. Así mismo señala casos exitosos de combinación de autoconstrucción y prefabricación en serie que han permitido la reducción sustancial de áreas marginales, en países como Indonesia, Corea del Sur y Singapur, sin por ello comprometer su crecimiento, además de los logros obtenidos en la dotación masiva de viviendas populares por países socialistas como Cuba, China y Corea del Norte.

La experiencia de estos países contrasta con el caso venezolano, en el cual coexistieron elevadas tasas de crecimiento económico y la expansión desenfrenada de las áreas marginales de las principales ciudades del país.

La prioridad otorgada a la acumulación reproductiva y el consecuente estancamiento de la construcción pública residencial (gráfico No. 10) a raíz del boom petrolero son responsables de ese proceso dual. Si tal fue el caso durante la "abundancia", preocupa cuál será el destino de la población de bajos ingresos en condiciones de escasez de recursos<sup>70</sup> cuando, además, se prioriza la producción de exportables.

En tal sentido, se debe tener presente que los programas de construcción de viviendas populares no sólo responden a requerimientos de orden social, sino que constituyen una fuente importante de reactivación económica.<sup>71</sup>

De ser comprobada la tesis de Frey en el caso venezolano, la expansión de la construcción residencial, en tanto que sector de "enlace e internalización del crecimiento" y núcleo del desarrollo social, debería constituirse en un objetivo prioritario de todo plan de desarrollo.

## 5/ CONCLUSIONES

Los factores endógenos han sido determinantes en el desencadenamiento y consolidación de la crisis económica que atraviesa el país. Intraversión, dependencia del gasto público, distribución desigual del ingreso,

70/Negrón (1986).  
71/Palacios y Niculescu (1986),  
Franco y León (1985),  
Granelle (1982).

corresponden a características estructurales de la economía venezolana que condicionaron la gestación de la crisis de realización resultante del proceso de sobreacumulación postboom.

Desde entonces la errada conducción de la política económica ha contribuido a la profundización de la crisis. Una deflación inoportuna a principios de la década, luego de un ajuste excesivo y la prioridad al pago de la deuda externa, han impedido contarrestar internamente los efectos de la caída de los ingresos petroleros.

Además de la contracción del nivel de actividad, se observa como balance estructural de la crisis un relativo dinamismo en los sectores comerciables, en contraste con el colapso de la construcción, así como también una involución en la distribución del ingreso y de las condiciones de vida en general de los trabajadores.

Para la superación de la crisis la tesis dominante propone una estrategia de crecimiento hacia afuera, afirmando que es la única susceptible de conciliar el pago de la deuda externa con el desarrollo económico. De hecho, ésta ha sido adoptada en gran parte por la administración actual en Venezuela, aun cuando hayan sido escasos los logros en materia de exportaciones no tradicionales y, por lo tanto, casi nulo el crecimiento derivado de ellas.

Al focalizar en la problemática del sector externo y utilizar la noción de comerciable como criterio de asignación de recursos, esta propuesta carece de la visión de conjunto necesaria para sustentar una estrategia de desarrollo.

En tal sentido, se procede a un reduccionismo ingenuo al atribuir el éxito del crecimiento de las economías del sureste asiático a la administración de la tasa cambiaria. Cuando en realidad, las marcas alcanzadas por estas economías han obedecido, fundamentalmente, a la hábil combinación de estrategias y la activa ingerencia del Estado en materia de tecnología, formación de recursos humanos y planificación económica en general. Al respecto, hay que mencionar el esfuerzo puesto en la adecuada articulación de actividades alrededor de las ramas exportadoras que permiten internalizar el dinamismo de éstas.

Si bien es cierta la restricción externa, una estrategia de desarrollo no puede circunscribirse a ella. Es necesario identificar otros factores determinantes que son susceptibles de limitar o potenciar el crecimiento.

En particular se destaca, en el presente trabajo, que una configuración encadenante del aparato productivo es requisito de toda estrategia de desarrollo sostenido, en tanto que permite difundir y amplificar el crecimiento.

En vez de plantear supuestas dicotomías sectoriales comerciables-no comerciables, industria-construcción, resulta ser de mayor interés analizar dentro de un esquema intersectorial las limitaciones y potencialidades de los distintos sectores para impulsar y difundir el crecimiento.

Algunas hipótesis fueron señaladas en relación con la construcción, entre éstas se destacan las siguientes: Por sus encadenamientos hacia atrás, especialmente con la industria manufacturera, y su capacidad de generar ingresos salariales la construcción es una actividad que difunde el crecimiento y que puede convertirse en un sector motor, de mejorarse la capacidad de absorción de la construcción residencial.

En cuanto a la construcción no residencial, ésta podría ser calificada de **industrializante** en tanto que participa en la formación bruta de capital fijo o genera externalidades y, por lo tanto, contribuye en forma directa o indirecta a incrementar la productividad.

Dependiendo de la corroboración empírica de las hipótesis señaladas en el caso de la economía venezolana, se podrá sustentar si la construcción no sólo es un sector prioritario para la reactivación en el corto plazo sino que, además, constituye un sector pivote del desarrollo económico autosostenido.

## BIBLIOGRAFIA

- Aglietta, M.:** *Regulación y crisis del capitalismo*. Siglo XXI, Madrid, 1979 (Primera edición en francés, 1976).
- Auray, Jean Paul, Duru Gerard, Mougeot, Michel:** "Peut-on definir, de maniere univoque la notion d'industrie industrialisante?" *Revue Tiers Monde*, No. 87, Vol XXII, 1981.
- Balassa, Bela y otros:** *Toward Renewed Economic Growth in Latin America*. El Colegio de México, Fundação Getulio Vargas, Institute for International Economics. México, Río de Janeiro, Washington, 1986.
- Bitar, Sergio:** "La inserción de América Latina en la economía mundial. Precios y desafíos", *Repensar el futuro. Estilos de desarrollo*. Compilación de E. Faletto y R. Martner. Editorial Nueva Sociedad UNITAR-PROFAL. Caracas, 1986.
- Boublil, A.:** *Construction, cadre de vie et croissance*. Presses Universitaires de France. París, 1980.
- Clemente, Lino:** "Los síntomas de la enfermedad holandesa y la terapéutica venezolana". Mimeo, Caracas, 1986.
- Corden, W. M.:** "Booming Sector and Dutch Disease Economics: Survey and Consolidation". *Oxford Economic Papers*, No. 36, 359-80. 1984.
- Destanne de Bernis, G.:** "Industries industrialisantes et contenu d'une politique d'intégration régionale". *Economie Appliquée*, Tome XIX, No. 3-4, París, 1966.
- Faletto, Enzo y Martner, Gonzalo:** *Repensar el futuro. Estilos de desarrollo*. Editorial Nueva Sociedad UNITAR-PROFAL. Caracas, 1986.
- Ferrer, Aldo:** "Relaciones sobres las industrializaciones sustitutivas y exportadoras: Corea y América Latina". *El Trimestre Económico*, No. 19-200. México, 1983.
- Franco, Rolando y León, Arturo:** "El impacto redistributivo de la política social: Los programas de vivienda en Costa Rica". *Revista Interamericana de Planificación*. Volumen XIX. Nros. 76 y 77. México, 1985.
- French-Davis, Ricardo:** "Neoestructuralismo e inserción externa". *Repensar el futuro. Estilos de desarrollo*. Compilación de E. Faletto y G. Martner. Editorial Nueva Sociedad UNITAR-PROFAL. Caracas, 1986.
- Frey, Jean Pierre:** "Note à propos du rôle joué par le secteur de l'habitat dans le *development* économique des pays du Tiers-Monde". *Revue d'Economie Industrielle* No. 34, 4<sup>o</sup> Trimestre. París, 1985.
- Granelle, Jean Jacques:** "La construction et la relance de l'économie". Mimeo. Journées d'études des techniques. Fédération Nationale de Promoteurs-Constructeurs. París, 1982.

**Hausmann, Ricardo y Rodríguez, Miguel:** "Venezuela. Coyuntura Económica Andina". *Revista Coyuntura Económica Fededesarrollo*. Vol. XVI No. 2. Bogotá, 1986.

**Hausmann, Ricardo:** "Venezuela 2000. El futuro de la economía no petrolera". Coloquio sobre Venezuela hacia el año 2000. Desafíos y opciones. Cendes, Ildis, Cordiplán, Unitar/Profal. Caracas, 1986.

**Kuznetz, Simón:** "Economic Growth and Income Inequality". *American Economic Review* 45. 1955.

**Le Page, Jean Marie:** *Croissance et multiplicateurs sectoriels*. Ed. Economica. París, 1985.

**Lipietz, Alain:** "Le fordisme périphérique étranglé par le monétarisme central". CEPREMAP. Colloque Vers quel nouvel ordre mondial? París, 1983.

**Martner, Gonzalo:** *América Latina hacia el 2000. Opciones y estrategias*. Editorial Nueva Sociedad UNITAR-PROFAL. Caracas, 1986.

**Michalet, Charles Albert:** *Le déficit du développement indépendant*. Editions Rochevigne. París, 1983.

**Negrón, Marco:** "Las ciudades latinoamericanas del año 2000: ¿colapso o renacimiento?". Mimeo. Caracas, 1986.

**Niculescu, Irene y Palacios, Luis Carlos:** "Acumulación y crisis. Una revisión del rol de la construcción". *Urbana* No. 6. Inst. de Urbanismo, FAU-UCV, Caracas, 1985

**Ominami, Carlos:** *Nord-Sud, crise, aggravation des inégalités, obstacles au développement*. Collection Recherche des Cahiers de la Sène. París, 1984.

**Oteiza, Enrique:** *Autoafirmación colectiva. Una estrategia alternativa de desarrollo*. Fondo de Cultura Económica. México, 1983.

**Palacios, Luis Carlos y Niculescu, Irene:** "Construcción y reactivación. Oportunidad de un plan de viviendas populares". *Revista Inmobiliaria*. Caracas, 1986.

**Pradilla, Emilio:** "Crisis económica, políticas de austeridad y degradación de las condiciones de vida en las ciudades latinoamericanas". *Revista Interamericana de Planificación*. Volumen XIX, No. 73. México, 1985.

**Ritschard, Gilbert y Royer, Daniel:** *Optimalité et Structures*. Ed. Economica. París, 1985.

**Rodríguez, Miguel:** "Auge petrolero, estancamiento y políticas de ajuste en Venezuela". Papeles de trabajo IESA. Caracas, 1985.

**Sachs, Jeffrey:** "Deuda externa y comportamiento macroeconómico en América Latina y en Asia Oriental". *Revista del Banco Central de Venezuela* No. 1. Caracas, 1986.

**Taylor, L.; Bacha, E. y otros:** *Models of Growth and Distribution for Brazil*. Oxford University Press. Washington, 1980

